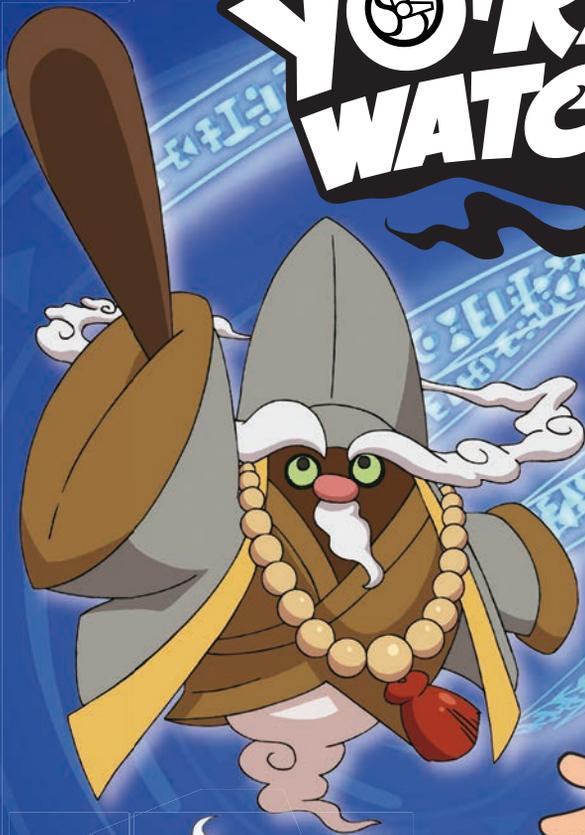


YO-KAI WATCH®



**YO-KAI
ILÚHO**



YO-KAI ILÚHO

© LEVEL-5/YW7

© de esta edición: Editorial Planeta, S.A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibros.com

Primera edición: marzo de 2017

ISBN: 978-84-08-16912-3

Depósito legal: B. 1.907-2017

Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.
Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Nathan



Un día, Nathan halló en el bosque una extraña máquina expendedora. Tras insertar una moneda en ella, salió una bola. Al abrirla, liberó a Whisper, un Yo-kai que le prometió ser su mayordomo y su amigo. Además, le regaló el Yo-kai Watch, con el cual el niño puede ver e invocar a otros Yo-kai.

Madre



A la señora Covadonga le gusta que todo esté en orden, y ésta es una de las razones por las que suele enfadarse con su hijo.



El señor Adams pasa poco tiempo en casa porque trabaja muchas horas. Es amable, optimista y tranquilo, y quiere mucho a su familia.

Padre

Katie



Katie no sólo es una de las mejores amigas de Nathan y su compañera de clase, sino también la chica que le gusta. Es muy simpática y además tiene mucho carácter.

Dudu

Eduardo Arcos, al que llaman Dudu, es otro buen amigo y compañero de clase de Nathan. Este chico tan racional e inteligente duda de la existencia de los Yo-kai.



Oso

Donoso Camacho, u Oso, es amigo de Nathan y van juntos a clase. Es un chico grandote y buen estudiante.





Yo-kai

Son seres sobrenaturales, parecidos a fantasmas, que en el pasado fueron personas, animales o incluso objetos. Influyen en el comportamiento de la gente o provocan situaciones inexplicables. Algunos son malévolos y otros tan sólo algo traviosos, y todos pertenecen a alguna de estas tribus: los valientes, los misteriosos, los robustos, los guapos, los amables, los oscuros, los siniestros, los escurridizos y los legendarios. Cuando Nathan encuentra algún Yo-kai, debe negociar o enfrentarse a él. Una vez se gana su amistad, el Yo-kai le entrega su medalla para que el chico pueda invocarlo cuando lo necesite.

Whisper



Cuando Nathan lo liberó, decidió convertirse en su mayordomo. Es orgulloso, le gusta que se haga lo correcto y dice ser un experto en los Yo-kai. Pero en realidad no sabe tanto como dice y siempre debe consultar su tableta: el Yo-kai Pad.

Jibanyan

Este Yo-kai es muy travieso y adicto al chocolate. Hace



que la gente cruce sin mirar cuando pasa un camión.

Ilúho



Este experto en crear apariciones e ilusiones hechiza a las personas para que tengan alucinaciones.

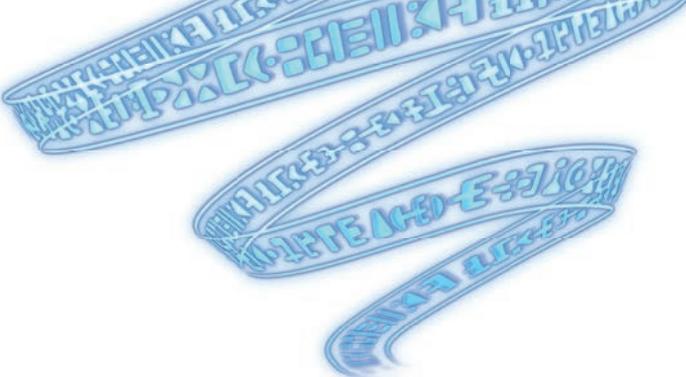
Cantonio

Suele asustar a la gente. A diferencia de otros Yo-kai, todos lo pueden ver.



CANTONIO





Una fuerza desconocida unió a un ejecutivo poco importante y sin éxito con un minicaniche y unos tablones de madera para transformarlo en... ¡Cantonio! La vida de este hombre-perro como Yo-kai jamás ha sido fácil, pero nunca pierde la esperanza y ahora, por fin, parece que ha descubierto su vocación. Cantonio ha dejado atrás su antigua profesión de estilista y sus extensiones rubias para convertirse en un fotógrafo profesional. Ahora además luce un voluminoso peinado pelirrojo.

En este preciso momento, lleva a cabo una magnífica sesión de fotos a una chica muy guapa en su propio estudio de foto-

grafía. Parece que se maneja bien con la cámara y que trabaja con entusiasmo.

—¡Perfectísimo! Sí, ¡me encanta! ¡Sí, sí, así! —va diciendo entre clic y clic—. Sonríe con la mirada. ¡Eso es! ¡Así me gusta, maja! Lo estás haciendo fabulosísimo.

—¿Qué haces? —exclama de pronto la modelo. Para el espanto de la chica, Cantonio se le ha ido acercando cada vez más hasta tocarle la barriga con el objetivo de la cámara.



Justo entonces, sin previo aviso, un grupo de cinco personas entra en el estudio e interrumpe la sesión fotográfica.



—¡Ya está aquí el fotógrafo! —dice uno de los recién llegados. Se trata de un chico con una cámara colgada del cuello.

—Pero ¿qué está pasando aquí? —pregunta una de las ayudantes del chico que acaba de anunciarse como el fotógrafo.



Los cinco se han quedado boquiabiertos al ver que Cantonio toma fotos a la chica que habían contratado ellos. La pobre modelo comprende al instante que ha estado posando delante de un impostor.

—Entonces ¿quién es éste? —pregunta enfadada con las manos en la cintura.

Pero el Yo-kai sigue a lo suyo, haciendo fotos a la indignada joven con todo el entusiasmo del mundo. Finalmente, el fotógrafo de verdad llama a la policía. En menos que canta un gallo, llegan dos agentes uniformados y se llevan del estudio a Cantonio agarrándolo por el pescuezo.

—Adam 12 a comisaría: hemos atrapado a un intruso en un estudio de fotografía haciéndose pasar por otra persona —informa uno de los policías.



—¡Yo solamente soy un simple chuchó! ¡Guau, guau! —grita Cantonio para intentar librarse de la cárcel.

—Es el mismo friqui de siempre —comenta el policía que lo agarra.

—Sólo quiero un huesito —le pide Cantonio jadeando, con la lengua fuera.

Los policías lo meten en la parte trasera del coche y, con las sirenas puestas, se dirigen a comisaría.



—¡No es justo! —grita el extraño perro con rostro humano al darse cuenta de que terminará encarcelado otra vez.

Mientras tanto, en otro punto de la ciudad de Floridablanca, Nathan se encuentra con Whisper, su amigo Yo-kai mayordomo, caminando por una calle. Justamente están hablando sobre Cantonio, ya que la última vez que lo vieron les había contado que quería cambiar de profesión.

—Espero que la fotografía le vaya mejor que la pelu —dice Nathan.

—Yo no pondría la mano en el fuego —le advierte Whisper.

Al ver de qué manera tan desastrosa terminó el negocio de peluquería de Cantonio, ni Nathan ni Whisper confían en que le pueda ir mucho mejor en su nueva



profesión. Y es que si Cantonio eligió ser fotógrafo sólo fue para poder estar siempre cerca o rodeado de chicas guapas.

Mientras pasean, de fondo se oye una sirena. Sin que ninguno de los dos se dé cuenta, por detrás de ellos pasa el coche de policía que, una vez más, se lleva arrestado a Cantonio. ¡Ni se imaginan que la nueva carrera de su extraño amigo ya ha fracasado y que han estado a punto de verlo de camino a la cárcel!



**YO-KAI
ILÚHO**

